

SUBIENDO Y RECREANDO

LAS PRÁCTICAS Y MATERIALIDADES SOBRE LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS EN LOS CERROS EL VOLADOR Y NUTIBARA A PARTIR DE LA APROPIACIÓN Y LA CONFORMACIÓN DEL ESPACIO EN EL ÁMBITO RECREATIVO.

Julian Noreña, Felipe Isaza, Juan M. de la Espriella

Facultad de diseño industrial, Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia

Junove92@hotmail.com, felix248@hotmail.com, delaesjm@gmail.com

Resumen

El espacio habitable, es una construcción del ser humano con la ciudad como principal modelo, es primordialmente, un sitio o lugar para ser ocupado, para ser usado y proporcionar una utilidad, para llenar y desahogar la presencia del ser real y su sentido simbólico según un determinado propósito, con el fin de interactuar con otras personas en un entorno y por ende, con el entorno en conjunto. La ciudad es un espacio regulado, es decir, definido a través de reglas, ejes y acuerdos estipulados bajo una idea de armonía y convivencia con el otro, determinadas por los aspectos arquitectónicos físicos.

Desde este punto de vista, se puede descubrir la intencionalidad del comportamiento interactivo de dos grupos sociales contrastantes, en el contexto de los objetos; tomando en consideración la manera en que estos últimos pueden influenciar la apropiación de un lugar y convertirlo en un segundo hogar dentro de su espacio vivencial. Esto se pretende realizar a partir del análisis de un caso en particular, abordado desde una experiencia de campo, útil para comprender el sentido que puede darle unos estudiantes a las interacciones en el área metropolitana. Este estudio constituye, un ejercicio de sentido y análisis, donde a partir de la observación de un espacio específico y con la ayuda de la fotografía, podremos ilustrar de mejor manera, la realidad presente en la conjunción de un espacio vivencial fuera del escenario doméstico. Este trabajo tiene como enfoque investigativo, el análisis de una forma de creación socio-espacial en un escenario público o urbano específico de algunas de las sociedades contemporáneas presentes en los Cerros Volador y Nutibara de Medellín, Antioquia; ya que, el ser humano, es un ser particularmente social; crece y desarrolla su identidad a partir de la interacción con sus semejantes.

ABSTRACT

The habitable space, is a construct of the human being with the city as the main model and its mainly a site or place to be busy, to be used and provide a utility to fill and vent the presence of each individual in a physical and symbolic way, meaning that according to a specific purpose, promotes interaction with others in an environment and thus, together with the setting naturally

provided. The city is a regulated space; it is defined by rules, axis and agreements settled under a sense of harmony and coexistence with all participants, determined by the physical architectural features.

From this statement, its imperative to realize the interactive behavior of two contrasting social groups in the context of the objects and its surroundings; considering how the latter can influence the appropriation of a place and make it a second home in their experiential space. This is envisioned in order to make the analysis of a particular case, approached from a field-experience, which will be useful to understand the meaning that some students can give to interactions in the metropolitan area. This study is an exercise of sense and analysis, where from the observation of a specific space and with the help of photography, to better illustrate the reality present in the coincidence of an experiential space outside the domestic setting. This paper is an exploratory approach, to question a form of socio-spatial scenery with a specific audience in an urban setting of some of the contemporary societies present in Volador and Nutibara hills in Medellín, Antioquia; understanding that man is a particularly social being; that grows and develops its identity from the interaction with their peers.

1. INTRODUCCIÓN

Los cerros tutelares de la ciudad de Medellín, son pulmones verdes y puntos de encuentro sociales. Exploradores, deportistas y familias son los protagonistas de estos lugares, los cuales han sido adaptados como escenarios aptos para la recreación y el deporte debido a su localización con respecto al aturdidor centro metropolitano; estas áreas, están dotadas de miradores con múltiples zonas verdes y condiciones climáticas favorables, que invitan a gozar del ejercicio, entretenimiento.

Los Cerros Volador y Nutibara, están atravesados por ejes que a su vez, funcionan como puntos de evaluación que determinan el desarrollo especulativo de las actividades realizadas por sus constituyentes. A lo largo de esta investigación y como referencia bibliográfica contrastante para el trabajo de campo, se determinaron tres ejes primordiales a indagar, el cultural, patrimonial y deportivo.

El eje cultural, está conformado por todas aquellas actividades de promoción histórica e intelectual, donde los espacios se prestan como centros de exhibición como museos y teatros como el Carlos Vieco, que se adecuan para el desarrollo de presentaciones y espectáculos en torno a las artes plásticas contemporáneas, la música y la danza.

El eje patrimonial, comprende las edificaciones de índole histórica y artística. Estructuras destinadas a la museificación de la cultura paisa y sus aborígenes, dejando vestigios de lo que un día fue la sociedad y de ahí, extraer conocimientos para llegar a lo que se conoce en el mundo moderno.

Finalmente, el eje deportivo entiende las zonas establecidas en los cerros enfocadas al esparcimiento físico; unidades deportivas barriales, que poseen canchas, gimnasios urbanos y placas que permiten el encuentro de la ciudadanía, el fortalecimiento de las relaciones sociales, promoción de la salud física y mental, el desarrollo de actividades de acondicionamiento físico y

recreación colectiva e individual, promoviendo buenas prácticas orientadas a una vida de buena salud.

Ambos cerros Nutibara y El Volador, se han convertido en hitos de identidad colectiva, son patrimonio cultural y ambiental de la ciudad. Aunque es el Nutibara, el que posee mayor asistencia y reconocimiento turístico por ser icono de la cultura Paisa, el Volador lo contrasta gracias a su riqueza tanto natural como arqueológica, convirtiéndolo en objeto de estudio de los antepasados, la fauna y la flora.

Estos cerros poseen espacios apropiados para las prácticas de esparcimiento humano, lo cual ha permitido de alguna manera que los usuarios puedan apropiarse en cierto nivel de ellos y también lograr intervenir otros no destinados para tal fin, llegando a conformar otros nuevos espacios en los cerros para sus prácticas. La mayoría de estas prácticas son de índole deportiva; se distinguen por ser recreativas espontáneas, voluntarias, naturales y por no requerir de un escenario especializado y sin técnicas establecidas para poder desarrollarlas. En contraste, se encuentran también las actividades no deportivas, las cuales en su mayoría son de carácter pasivo y están relacionadas con la cultura y el patrimonio, donde se promueven prácticas para el desarrollo intelectual del lugar, como lo son la contemplación, el tránsito y las actividades de estudio o de aprendizaje de la cultura en relación con la naturaleza e historia, configuraciones de prácticas sobre el espacio que se han dado de maneras diversas dependiendo no solo del uso por parte de los habitantes sino también por los diferentes entes administrativos como el INDER, las administraciones del Área Metropolitana, la Secretaría de medio ambiente de Antioquia y la Subsecretaria de Turismo de la Alcaldía de Medellín.

Es de esta manera que al entender que estos espacios están abiertos a diferentes contextos de estudio o de práctica, especialmente desde lo deportivo, surge la idea de investigar ¿Cuáles han sido las prácticas y las materialidades alrededor de las actividades deportivas, que parten de la apropiación y conformación del espacio en el cerro el Volador y Nutibara, vistos desde el ámbito recreativo en la actualidad de Medellín?

Para abordar la investigación fue importante tener en cuenta principalmente tres conceptos abordados por el autor local Memo Anjel que consisten en tres principales ejes que atraviesan estos espacios, el eje patrimonial, el cultural y el deportivo, siendo el último el de principal interés según la temática de la investigación y sobre el cual se producen cambios también desde los otros dos ejes y definiendo también cinco principales conceptos en relación a los espacios, sus visitantes y sus prácticas los cuales son: identidad, espacio itinerante, libertad, imaginación y afectos, que permiten la comprensión de todas las relaciones afectivas espaciales y materiales de estos visitantes.

Tanto el cerro El volador y el Nutibara son espacios usados como ambiente moderador, donde se realizan actividades deportivas de carácter recreativo y de ocio o también actividades de trabajo y pasividad. Estos espacios por tal razón a cada visitante le producen o generan afectos particulares o algo más como por ejemplo evocarle algo trayéndole a la memoria y a la imaginación ciertas ideas. Estos afectos, ideas o evocaciones conforman con el paso del tiempo experiencias en los visitantes y también formas de expresión que se perciben en las modificaciones o usos que se les dan al espacio, lo cual es un proceso normal debido a la condición racional humana de darle un significado a las cosas o espacios que los rodean y el cómo hace uso de ello.

Esta es, pues, la razón por la cual abordar los cinco conceptos anteriormente nombrados hace indispensable el entendimiento de aquellas actividades que parten de la apropiación y conformación del espacio en ambos cerros y también comprender como se da la conformación del deporte extraoficial como actividad lúdico recreativa en Medellín, cerros que han posibilitado mediante obras de infraestructura y amueblamiento urbano o mediante las modificaciones hechas por los mismos visitantes, aquellas prácticas como el atletismo, senderismo y ciclismo, aunque también limitando otras como el vuelo de cometas o descensos tipo Downhill en patineta o bicicleta, pues al estar condicionadas por factores ambientales como la fauna y la flora, son prácticas que no pueden anteponerse a la conservación de estos pulmones verdes de la ciudad.

Algunas de actividades deportivas y de transformación espacial poco a poco empiezan a adquirir oficialidad y colaboración sinérgica con la administración municipal, pues es la oportunidad de entender aquellas necesidades de la comunidad, necesidades no solamente materiales sino también permisivas que posibiliten nuevas interacciones y conformación de micro espacios. Por consiguiente al darse estas nuevas interacciones entre personas, espacio y conformación de micro espacios surgen interesantes fenómenos sociales como segmentación de grupos deportivos o identidades afines e intercambiables en cuanto a actividades, ritos o materialidades que los diferencian de los demás, generando aquello conocido como tejido social.

Sin embargo no quiere decir que aquellas identidades que surgen de estos espacios es la única identidad y esencia comportamental de cada persona, sino que, al converger dentro de condiciones similares de gustos y pasiones, dentro de un espacio diferente con actividades y personas diferentes a las de la vida diaria, hacen que la identidad personal no se exponga sino que se reserve o se silencie, para la sana convivencia entre aquellos que interactúan frecuentemente, siendo de esta manera los cerros espacios itinerantes frente a usos y configuraciones de identidades y relaciones afectivas, ya que son hechos espontáneos y no cotidianos sino periódicos y que se dan sobre espacios sin límites definidos ni ordenes estrictos establecidos.

Es de pronto, la cotidianidad de las personas de su vida laboral, académica o diligente, lo que hace que estos espacios sirvan para hacer una ruptura de su cotidianidad, realizando actividades de esparcimiento deportivas, recreativas y de ocio, sobre espacios verdes que cada vez escasean más en la ciudad y conformando también un sentido de pertenencia sobre esto que podría denominarse como carencias que tiene la comunidad en la vida personal de cada persona. Es este proceso de “liberación” el que permite que las personas se acerquen a procesos formativos, educativos y estructurantes de la personalidad y la estabilidad emocional y física, procesos que se dan en aquellos mismos tejidos sociales.

De esta manera la manifestación del deseo de ocio y de libertad de realizar prácticas en contacto con la naturaleza, hacen que tanto la administración municipal como los asistentes, transformen los espacios y se desarrollen obras y normas para controlar y mantener hasta cierto punto aquella estabilidad natural del espacio y el agrado por la asistencia de las personas, aunque también teniendo en cuenta las necesidades paisajísticas, ecológicas, de seguridad y accesibilidad latentes hoy en día.

Son entonces estas manifestaciones y necesidades, las que provocan una construcción simbólica e imaginaria particular o grupal que no depende solamente de infraestructura sino también de características y posibilidades de hacer uso del lugar, formada desde aquellas construcciones sentimentales que no es algo nada nuevo, sino que desde que el espacio se da para dichas prácticas, las construcciones simbólicas se han ido transformando y han cambiado notablemente debido a los horarios y jornadas de las personas y de la atención horaria de los cerros, por lo cual se pierde algo de libertad para estar en contacto con naturaleza, con el silencio, con el aire fresco y para recrearse y ejercitarse al amañó de cada individuo, reforzando los afectos, pues estos espacios para muchos, son los únicos que quedan y ofrecen

todas estas condiciones como en ningún otro lado, considerando su cercanía a la comunidad y, por esta razón, todas estas sensaciones positivas frente a la libertad, a la naturaleza y el uso de los sentidos en estos espacios únicos, generan placer, deleite y promulgan la vida efectiva en sociedad donde poder hacer lo que se desea sea individualmente sin afectar el espacio e incomodar a otros o trabajar en grupo permiten el desarrollo de la calidad de vida y creación de nuevas miradas de conservación frente a espacios que nos brinden posibilidades diferentes a lo artificial y monótono.

Considerando entonces estos cinco conceptos, es que la investigación se aborda sobre los tres principales ejes descritos al inicio, donde el eje patrimonial está configurado por lo geográfico y características locativas de fauna y flora, las construcciones o estructuras que permiten el gozo y el uso adecuado de los cerros, los rasgos de poblados históricos convertidos en iconos de ciudad y de recuerdo y el capital intelectual y artístico que posibilita la expresión y el desarrollo intelectual mediante la investigación y otras labores académicas; el eje cultural el cual mueve a los ciudadanos hacia formas de expresión y de motivación para asistir y conformar afectos desde la compatibilidad con la esencia que poseen ambos cerros y finalmente el eje cultural que se aborda en toda la investigación pero también desde la mirada de cómo los otros dos ejes pueden condicionarlo positiva o negativamente y también cómo este eje llega a condicionar a estos otros dos.

Comentado [U1]: En esta parte deben citar a sus autores principales. No solo nombrarlos sino traer algo de lo que dicen.

2. METODOLOGÍA

TIPO DE INVESTIGACIÓN: CUALITATIVA.

Esta investigación es de tipo cualitativa, lo cual consiste en explorar las relaciones sociales y describir la realidad tal y como se experimenta desde la participación y observación de los protagonistas; donde se analiza el comportamiento de un grupo humano, donde se tiene en cuenta la historia y la evolución de lo analizado. Se tiene como propósito, estudiar las prácticas y materialidades sobre las actividades deportivas en los cerros el Volador y Nutibara a partir de la apropiación y conformación del espacio en el ámbito recreativo.

TIPO DE ENFOQUE: ETNOGRÁFICO.

Desde la etnografía se puede analizar un grupo social donde por medio de la observación, la entrevista, la historia de vida, notas de campo el registro del espacio, puede facilitar el análisis por medio de la experiencia de los protagonistas y del grupo investigador, donde el nivel de participación puede llegar a romper con conceptos, datos investigados para redirigir los resultados a otros espacios. Por consiguiente, luego de conformarse este tipo de entornos espaciales, surgen fenómenos sociales como la conformación de grupos deportivos o entidades prácticas y materiales particulares que los diferencian de otros lugares donde se llevan a cabo actividades similares actualmente.

NIVEL DE PROFUNDIDAD: EXPLORATORIO.

El objetivo del nivel exploratorio es conseguir una perspectiva general o específica de un problema o situación donde se identifican las posibles variables que intervienen y sus relaciones; también las fuentes de información de problemas o situaciones similares y sus soluciones. El nivel exploratorio permite llevar la investigación a un punto donde se puede tener el

planteamiento de la pregunta de investigación de una manera segmentada e identificada por cada una de las situaciones a intervenir teniendo claro las variables y las relaciones que intervienen sobre estas situaciones y de esta manera poder abordar con las herramientas de investigación al trabajo bibliográfico y de campo para generar resultados más concretos y específicos para identificar, describir e interpretar las transformaciones, prácticas, materialidades y los elementos conceptuales que se generan en los cerros Nutibara y Volador.

Cabe especificar que, a lo largo de la investigación, después de realizar la prueba piloto se optó por no utilizar la herramienta de la encuesta, pues esta limitaba la entrega de información por parte de los encuestados, ya que no se daban respuestas abiertas que fueran precisamente al caso; en cambio, se conservaron las demás herramientas, aunque se ajustaron en cuanto al tipo de preguntas, permitiendo usar la entrevista como un método de recolección un poco más abierto y flexible; también se ajustó la información de la entrevista a la herramienta de historia de vida, dando así un sentido más conciso, tipo “Micro-relato”. De esta manera las herramientas escogidas para el trabajo de campo fueron aquellas que mayor pertinencia y cantidad de información pudieran ofrecer.

Las herramientas utilizadas en el trabajo de campo permitieron poner en manifiesto los diferentes usos del espacio que se presentan en todas las zonas especificadas anteriormente; las personas actúan libremente en el espacio y poseen comportamientos similares según los tipos de actividades deportivas que se desarrollan. Se encontró también, que varias actividades generan un impacto directo en la composición física del lugar, sea por intervención directa de entes administrativos o por intervención de los mismos visitantes, lo cual se vio reflejado en la creación de zonas de gimnasio para ejercitamiento, senderos naturales para el ascenso creados por el paso de los visitantes o senderos artificiales como infraestructura del espacio.

También se evidenciaron identidades comunes entre los visitantes, donde hacen uso de objetos de una misma tipología, sea de implementos de vestimenta o accesorios para el goce pleno de su actividad, tomando como ejemplo los instrumentos electrónicos para mediciones, o de música; cada actividad común posee unas identidades similares donde los visitantes aficionados a cierta actividad visten o usan objetos con apariencia profesional deportiva, como sucede en el caso de algunos ciclistas que usan truzas con marcas comerciales y bicicletas de ruta, en contraste con los deportistas de carácter más recreativo, que asisten al lugar con implementos básicos y no denotan una identidad tan definida.

El cerro Nutibara aunque ha perdido la asistencia de ciertos practicantes de algunos deportes, sigue siendo un espacio cercano, natural y de connotación deportiva; su infraestructura e información del uso del espacio refleja y motiva estas prácticas que son un beneficio para toda la comunidad que quiera sentirse a gusto ejercitándose en un entorno tranquilo.

En el cerro Volador, al ser uno de los espacios verdes donde habitan especies animales protegidas como las aves, y al intentar proteger todo este nicho, algunas actividades han sido controladas para evitar el impacto negativo en el lugar a nivel ambiental.

Sin embargo los cerros son aprovechados por un gran volumen de habitantes que suben al cerro a hacer actividades de ejercitamiento, sea según su rutina o la rutina de actividades programadas en el cerro las cuales se llevan a cabo con amigos, familia, mascotas u otros grupos de personas, que se establecen en el lugar para disfrutar de los miradores, de la tranquilidad del lugar y de experimentar aquello que tanto carece más abajo sobre la ciudad: las zonas verdes.

Los elementos conceptuales de la cultura material, en relación con los deportistas en el ámbito recreativo y los patrones de esparcimiento que se originan en estos espacios: Los deportistas han encontrado en cada cerro un espacio natural y tranquilo para alejarse de la ciudad, ven el cerro como un reto de cada día para entrenar; también es favorable para practicantes del vuelo de cometas, quienes aprovechan la altura que posee el lugar para proveerse de buenos vientos que les permita volar por largos periodos sus cometas.

En los espacios, se reflejan mediante las prácticas de los usuarios y de sus pertenencias, elementos conceptuales que dan a entender tendencias deportivas que se originan en los cerros. En cuanto a los cometeros se vio una notoria diferenciación entre quienes practican el vuelo de cometa por diversión o aquellos con más experiencia que lo hacen no solo por diversión, sino también por pasión, ya que cada uno posee diferentes tipos de implementos y cometas, y aquellos experimentados, poseen cometas profesionales como la cometa tipo delta, cometas un poco más costosas, cuyo manejo es mucho más complejo que la cometa hexagonal que la usan novatos que buscan diversión.

Se perciben elementos conceptuales e identitarios mediante la vestimenta de los asistentes, objetos que los acompañan y lugares que transitan. Se tiende a acceder al cerro a hacer caminatas no sólo sobre la vía, sino sobre los diferentes senderos y escaleras que poseen a lo largo de las pendientes, notándose el carácter estricto de usar un terreno difícil o más empinado para poder realizar mejores y más efectivas actividades de ejercitamiento que cumplan sus expectativas.

Se perciben tendencias del uso del espacio mediante tránsito o establecimiento más notorio de las personas en ciertos puntos, donde pueden encontrar terrenos con mayor complejidad, zonas con mayor flujo de vientos, pequeñas zonas de ejercitamiento físico callejero o senderos que se adaptan a diferentes personas según su estado físico.

¿Cuáles son las prácticas y materialidades, comprendiendo las diferencias y similitudes entre los dos espacios?: Todos actores tienen sus pertenencias y entorno de establecimiento, por ejemplo, los cometeros del cerro Nutibara por lo general no van solos, es por eso que su práctica

se traduce también como momento para socializar y compartir con conocidos, se establecen en un punto y conversan mientras vuelan cometa, también se turnan sus cometas, o sus acompañantes realizan otras actividades como montar en bicicleta o ir a caminar.

El uso de instrumentos por parte de los cometeros como el anemómetro e hilos de materiales específicos de uso profesional, son heramientas que les proporcionan seguridad para realizar su actividad, medir el factor ambiental y tener la confianza de que sus objetos soportarán fuertes vientos y tensiones. Los cometeros novatos desarrollan su práctica con cometas de estructura de madera y fondo plástico, las cuales poseen impresiones que van ligadas a sus gustos como equipos de fútbol, caricaturas, animales, entre otros.

En cuanto a los demás deportistas se notan elementos conceptuales e identitarios por medio de su vestimenta, que según la actividad cada uno tiene una indumentaria particular, en el caso de los ciclistas el uso de la trusa, el casco, la caramañola y las zapatillas con choclos; los que hacen senderismo, trotan y hacen ejercicios callejeros simplemente llevan ropa deportiva y en pocas ocasiones termos, puesto que en el lugar hay zonas para la hidratación; estos instrumentos deportivos no solo se usan según su ocasión, si no como una prenda identitaria dentro de los grupos sociales y deportivos y las actividades en particular que cada uno realiza. Es común verlos acompañados de instrumentos electrónicos que les proporcionan aplicaciones deportivas, como medir el trayecto, contar los pasos, ambientar el recorrido con música y hasta cuantas calorías quema en su actividad deportiva en su ascenso al cerro, vestimentas de telas suaves, colores vivos y estilo deportivo que los hace diferenciar inmediatamente. Ciclistas que según su tipo de bicicleta o vestimenta también denotan su categoría o afición a su actividad, bicicletas todo terreno o de ruta, o vestimentas con prendas sueltas o ajustadas con gráficos de marcas deportivas y compañías patrocinadoras en aquellas prendas.

Las transformaciones espaciales que se generan a través de una temporalidad, como resultado de la interacción de los actores mencionados en esta investigación: Estos espacios han sufrido diferentes transformaciones, tanto en actividades a desarrollar, como en adecuaciones físicas, infraestructura y mobiliario. También ha sido un largo proceso donde la creciente audiencia a estos espacios para el desarrollo de actividades deportivas, ha creado aquella necesidad de transformar senderos, incorporar pequeñas placas deportivas de ejercitamiento, rutas para caminatas o movilidad en bicicleta y zonas para satisfacer necesidades que están ligadas a lo deportivo, como el ofrecimiento de zonas de alimentación, baños, mobiliario como basureras, bancos y mesas para descanso, que en todo momento intervienen con el usuario debido a necesidades que son recurrentes en el lugar ofreciendo un lugar más cómodo y organizado para los visitantes.

También se lograron encontrar elementos de transformación que no están ligados con la administración municipal, como sucede con los senderos, que generan los usuarios y que

atraviesan mangas, bancas improvisadas con troncos y tablones de madera, o zonas de reposo o estancia de algunos de los usuarios.

También el entorno ha limitado de cierta manera a los practicantes como por ejemplo a los cometeros, su actividad no está contemplada por las administraciones del cerro El Volador y Nutibara pues pueden afectar el panorama visual o la fauna y la flora, ya que en caso de pérdida de la cometa por ubicarse sobre un árbol, el dueño exigirá recuperar su cometa (generalmente en caso de ser costosa) y esto implicaría cortar ramas de especies vegetales y afectar también las especies que allí habitan, como en el caso de las aves con sus nidos. También en caso de que queden atascadas sobre los árboles y no haya manera de recuperarlas, las largas extensiones de hilo provocan accidentes en especial sobre las aves, que en vuelo se enredan y mueren, o se lesionan al chocar contra estas.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Al finalizar trabajo de campo, se reunieron los resultados y aspectos generales más importantes de la investigación, incluyéndose en una matriz de doble entrada, donde una entrada son los cinco conceptos que definen estos espacios (espacio itinerante, identidad, actores, imaginario y afectos) y la otra abarcando los tres ejes que atraviesan ambos cerros. Y finalmente cruzando todas las variables para sacar las conclusiones de la investigación.

4. CONCLUSIONES

- La identidad que emerge al interior de los ejes es más de rasgos, patrones comportamentales y costumbres los cuales al interior de estos lugares se ven como una línea conductora que los identifica en la manera como consumen el lugar como un proceso ritual al interior del deporte, la cultura y el patrimonio.
- Los actores de estos lugares son consumidores de tres tipos y no significa que no compartan características ni espacios, sino que consumen el espacio por medio del deporte, de la cultura y desde la participación sobre la infraestructura y el conocimiento.
- Estos espacios se conciben como en una experiencia, donde su imaginario es expresado en las marcas y transformaciones que hacen que el lugar tengan un mayor significado para los participantes del lugar y una pregunta nueva para las administraciones de cómo deben abordar a los asistentes por medio de transformaciones del lugar.
- Estos lugares se han convertido en espacios deportivos significativos debido a que es tomado como un espacio para superarse, para salir de la rutina y escapar, participando de las múltiples actividades deportivas de ascenso y descenso del cerro; la apropiación y permanencia del deportista los ha convertido en lugares líderes para la promoción de la recreación y el deporte donde los asistentes perciben el lugar como un lugar para aprender y soñar, alejándose de la ciudad a partir de la asistencia al cerro y por medio de una

actividad deportiva que se genera como un entorno propicio para fortalecer su identidad y el fortalecimiento del cuerpo y la mente.

- Ambos cerros tienen diferentes connotaciones según el público asistente, uno más que otro, en cuanto a entenderse como espacio para la naturaleza, para la historia, para las artes o para el deporte y también depende de qué tipo de personas son los que dan esta mirada, pues los visitantes locales que no están cercanos a ellos junto a los extranjeros lo ven más como sitios de turismo y cultura, por lo contrario los asistentes deportistas tienen una visión con una connotación física y de descanso del bullicio de la ciudad.

5. REFERENCIAS

- Ángel (Memo) Guillermo, G. A. (2013). *Conversando en Medellín* (Vol. 1). (J. J. Posada, Ed.) Medellín, Colombia: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Arango Soto, G. M. Á. (2013). *Conversando en Medellín, Medellín a los 200 años de su independencia* (Vol. 1). Medellín, Colombia: UPB.
- C. (2014, 01). Investigación Histórica. CIEFIM. Recuperado 01, 2014, de <https://sites.google.com/site/ciefim/tiposdeinvestigaci%C3%B3n3>
- Delgado, M. (1999). *El animal público, Hacia una antropología de los espacios urbanos* (Vol. 1). Barcelona, España: Anagrama.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Fredrickson, B., & Joiner, T. (2002). *Positive emotions trigger upward spirals toward emotional well-being* (Vol. 13). Psychological Science.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas Híbridas*. México D.F: Debolsillo.
- Jurgenson, Á., & Luis, J. (2007). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*.
- Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*, 4, 125-8.
- Organización de divulgación del posgrado en Planeación Urbana- Regional, Universidad Nacional. *Anotaciones sobre planeación, Recreación en las áreas urbanas* (Vol. 1). Medellín: Universidad Nacional.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.
- Viviescas M, F. (1981). *Espacio urbano y sus posibilidades lúdicas en las ciudades colombianas*. Medellín: Editorial Universidad Nacional.